

# ¿Cuáles son los retos de calidad de vida para las mujeres de Medellín?, 2022



## **Textos y edición**

### **Medellín Cómo Vamos**

Mónica Ospina Londoño, directora

Natalia María Garay Molina, responsable de gestión técnica y del conocimiento

Manuela Hoyos Barba, profesional

Ona Duarte, profesional

Róbinson Meneses Hoyos, comunicador

Sara Sofía Arcila, practicante

### **Proantioquia**

María Paulina Gómez Caicedo, responsable de desarrollo social y valor público

### **Universidad Eafit - Valor Público: Centro de Estudios e Incidencia**

Carolina Lopera Tobón, investigadora

Diana Paola Rojas Bermeo, investigadora

Andrea Echavarría Areiza, investigadora

**Código ISSN:** 2981-7587

**Quinta edición**

**Marzo de 2023**

# Contenido

- 04** | Introducción
- 06** | Resultados Informe ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2022
- 07** | Demografía
- 09** | Economía del cuidado
- 12** | Pobreza y desigualdad
- 13** | Educación
- 17** | Empleo
- 20** | Brechas del sector empresarial
- 24** | Salud
- 10** | Violencias basadas en género
- 30** | Conclusiones
- 32** | Bibliografía
- 33** | Clima de opinión: reflexiones de mujeres líderes de Medellín



0  
1

**“La igualdad de género, además de ser un derecho humano fundamental, es imprescindible para lograr sociedades pacíficas, con pleno potencial humano y capaces de desarrollarse de forma sostenible.”**

ONU Mujeres

## INTRODUCCIÓN

En el caso particular de algunas problemáticas sociales no es suficiente la declaración de su existencia, por el contrario, para su reconocimiento se hace indispensable que el análisis se realice desde un enfoque diferencial. Esto es precisamente lo que ocurre con la búsqueda de la igualdad de género, que en primera instancia no basta con señalar el acceso desigual a oportunidades entre hombres y mujeres desde una dimensión económica, social y política, sino que es clave adoptar un enfoque capaz de identificar de manera amplia “las relaciones de poder y privilegios que otorgan las estructuras tradicionales de género a algunos grupos a costa del bienestar de otros” (ONU Mujeres et al., 2020). Teniendo como base la premisa anterior, el reto es visibilizar la problemática a partir de la producción de información estadística sólida, oportuna y permanente, así como un análisis con perspectiva de género que permita señalar y evidenciar las barreras que enfrentan las mujeres y niñas, así como las violencias en contra de ellas.

Desde la perspectiva de políticas públicas, este enfoque es fundamental para alcanzar la igualdad teniendo en cuenta que al no contemplarlo se estaría no solo invisibilizando el problema, sino que las acciones encaminadas a erradicarlo podrían inclusive profundizar la brecha. El enfoque de género es indispensable al momento de diseñar política pública, pues cualquier problemática social cambia al ser analizada bajo estos lentes. De esta manera, tanto el encuadre del problema público como las alternativas de solución deberían responder a las condiciones que hoy la sociedad asigna a las personas por su género e intentar reducir las brechas existentes.

No obstante, aunque el rol del Estado es primordial, para seguir construyendo un escenario más igualitario entre hombres y mujeres es indispensable que la sociedad civil también contribuya a esta causa. Las acciones cotidianas deben trascender de la esfera pública a la privada, de manera que las barreras culturales que son la base de la desigualdad se diluyan e idealmente desaparezcan. El día que la igualdad de género no tenga lugar en la agenda pública debe ser porque las brechas ya no existen.

Por lo anterior, desde Medellín Cómo Vamos, Proantioquia y Valor Público de la Universidad EAFIT, hemos asumido el compromiso de trabajar en alianza para hacer seguimiento a la calidad de vida de las mujeres de la ciudad. Este trabajo en conjunto parte del valor del análisis técnico y riguroso de la información disponible para una mejor toma de decisiones desde Medellín Cómo Vamos, así como la apuesta decidida desde Proantioquia y Valor Público por la producción de conocimiento y movilización de acciones que buscan disminuir las brechas de género.

En este sentido, la quinta edición del informe sobre ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2022, busca señalar cuáles han sido los avances, rezagos y desafíos de las mujeres en la ciudad en dimensiones como pobreza, mercado laboral, educación, salud y seguridad, teniendo como base la perspectiva de género en la construcción y análisis de los indicadores priorizados.

Adicionalmente, recoge algunas voces de mujeres referentes por su trabajo en función de brindar soluciones a problemáticas que enfrentan las mujeres. Este informe también busca contribuir a que la ciudadanía conozca las condiciones desiguales en aspectos claves de calidad de vida, así como desencadenar acciones desde los tomadores de decisión a partir de información de valor que generen una sociedad más igualitaria.



# Las mujeres alzan la voz, pero la ciudad las está olvidando

**Más hambre y limitaciones para generar ingresos**



En 2022 se presentó el reporte más alto de hambre en 17 años. **El 60% de las mujeres que así lo afirmó vive en el norte de la ciudad.**

**No están seguras en sus casas ni en las calles**



La vivienda fue el lugar donde se presentaron con mayor frecuencia homicidios, **con un 60% de los casos, el segundo lugar lo ocupó la vía pública.**

**Las mujeres más pobres tienen peor desempeño educativo**



Las mujeres que pertenecen a hogares con el nivel más bajo de ingresos, **presentan los peores puntajes en las Pruebas Saber 11.**

**Se recupera el empleo, pero las mujeres se siguen quedando atrás**



La tasa de desempleo de las mujeres sigue siendo superior a la de los hombres. **En 2022 más de 125 mil mujeres estuvieron desempleadas en Medellín.**



**En Medellín, hay una brecha de cerca de 13 horas semanales frente al tiempo que destinan hombres y mujeres en oficios como ayudar a comer, bañar, vestir o llevar a algún lugar a las personas del hogar que lo requieren.**

# DEMOGRAFÍA

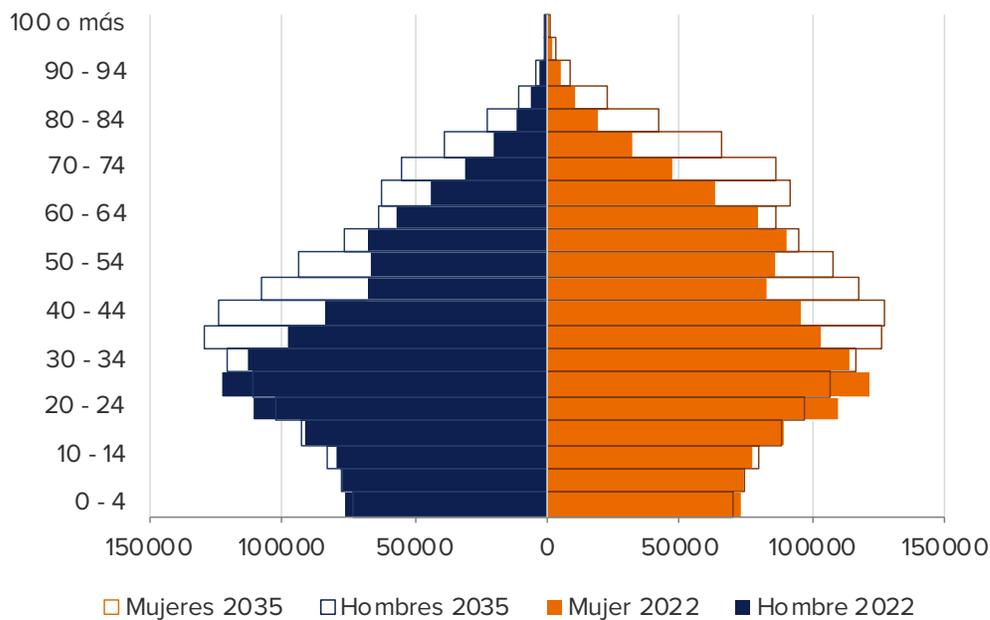
- Según las proyecciones del DANE en el Censo de 2018, a 2022 la población de Medellín es alrededor de 2'612.958 de personas, de las cuales el 53% (1'380.111) eran mujeres. El rango etario con mayor proporción es de 25 a 29 años, con 121.189 mujeres, que representan el 9% de las mujeres en Medellín. En contraste, las mujeres de 90 años o más componen el 0,63% (9.726) de la población de mujeres en el año en cuestión.

Fuente: DANE CNPV 2018.

- En Medellín, el 73% de los hogares con jefatura femenina son monoparentales, mientras que en el caso de la jefatura masculina solo el 35% tienen esta característica. El contraste implica que una gran mayoría de mujeres cabeza de hogar deben asumir no solo las cargas económicas, sino también las cargas de cuidado.

Fuente: DANE CNPV 2018.

**Gráfico 1. Medellín: pirámide de la población por quinquenios, 2022 – 2035**



Fuente: elaboración de Medellín Cómo Vamos con información del DANE

- En 2035 la ciudad tendrá una pirámide poblacional en la que será mayor la proporción de población mayor de 60 años (22%) en comparación con la proporción de los menores de 14 años (15%). Con respecto a la distribución de las personas mayores, 3 de cada 5 serán mujeres. Este cambio en la distribución poblacional implica un crecimiento en la cantidad de adultas mayores de Medellín, hecho que hace indispensable propender por medidas que garanticen el ahorro y el sostenimiento de las mujeres mayores necesario para su calidad de vida.

Fuente: DANE CNPV 2018.

# 4

## ECONOMÍA DEL CUIDADO

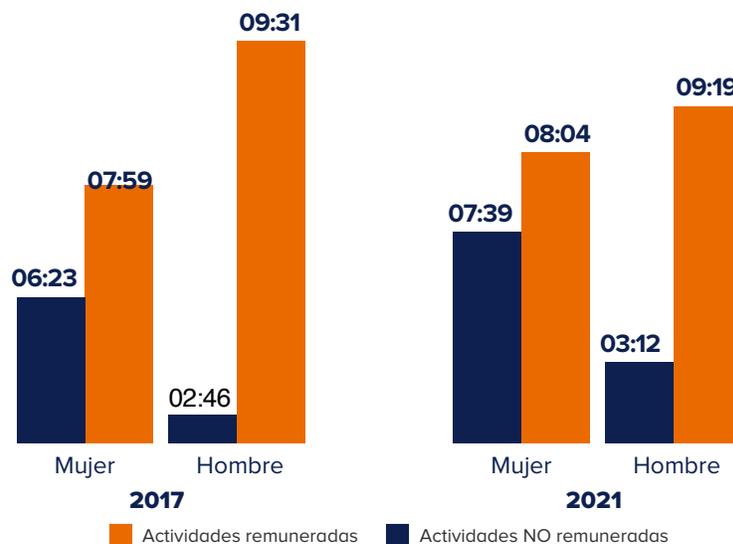
### Algunas definiciones importantes:

- **Cuidado directo:** Tiempo dedicado a cuidar individuos dependientes (P. ej. menores, personas con alguna enfermedad, adultos mayores, personas con discapacidades).

- **Cuidado indirecto:** Tiempo invertido en trabajo doméstico (P. ej. Limpieza del hogar, la compra y preparación de alimentos, el mantenimiento general del hogar).

- **Trabajo no remunerado:** Total de actividades de cuidado directo, indirecto y voluntariados por las cuales no se recibe ningún tipo de remuneración financiera.

**Gráfico 2. Región Central: Tiempo diario promedio de población de 10 años y más en actividades de trabajo, septiembre 2016 - agosto del 2017 y septiembre 2020 – agosto 2021**



Fuente: elaboración de Medellín Cómo Vamos con información de la Encuesta Nacional de Uso de Tiempo (ENUT) del DANE

“Por la distribución inequitativa de las cargas de cuidado y la prevalencia de los roles de género, las mujeres son quienes asumen los costos del trabajo no remunerado, con bajas tasas de participación laboral, menores salarios y empleos informales”

(Herrera-idárraga & Hernández Bonilla, 2022)

- Las mujeres siguen siendo las principales proveedoras de trabajo no remunerado. En el periodo septiembre 2020-agosto 2021, para la región Central (comprendida por Antioquia, Caldas, Caquetá, Huila, Quindío, Risaralda y Tolima), el 89,7% de las mujeres mayores a 10 años participaba en actividades de este tipo, mientras que solo el 60,4% de los hombres lo hacía. Por el contrario, al comparar las actividades de trabajo remunerado, durante este mismo periodo, solo el 28,3% de las mujeres de la región central lo realizaba, frente al 53,9% de los hombres. “Esta disparidad se sostiene para los distintos niveles de ingresos, educación y edad, y se hace más marcada cuando las mujeres tienen hijos” (Tribín et al., 2022).

Fuente: DANE – Encuesta Nacional de Uso del Tiempo septiembre 2020 - agosto 2021

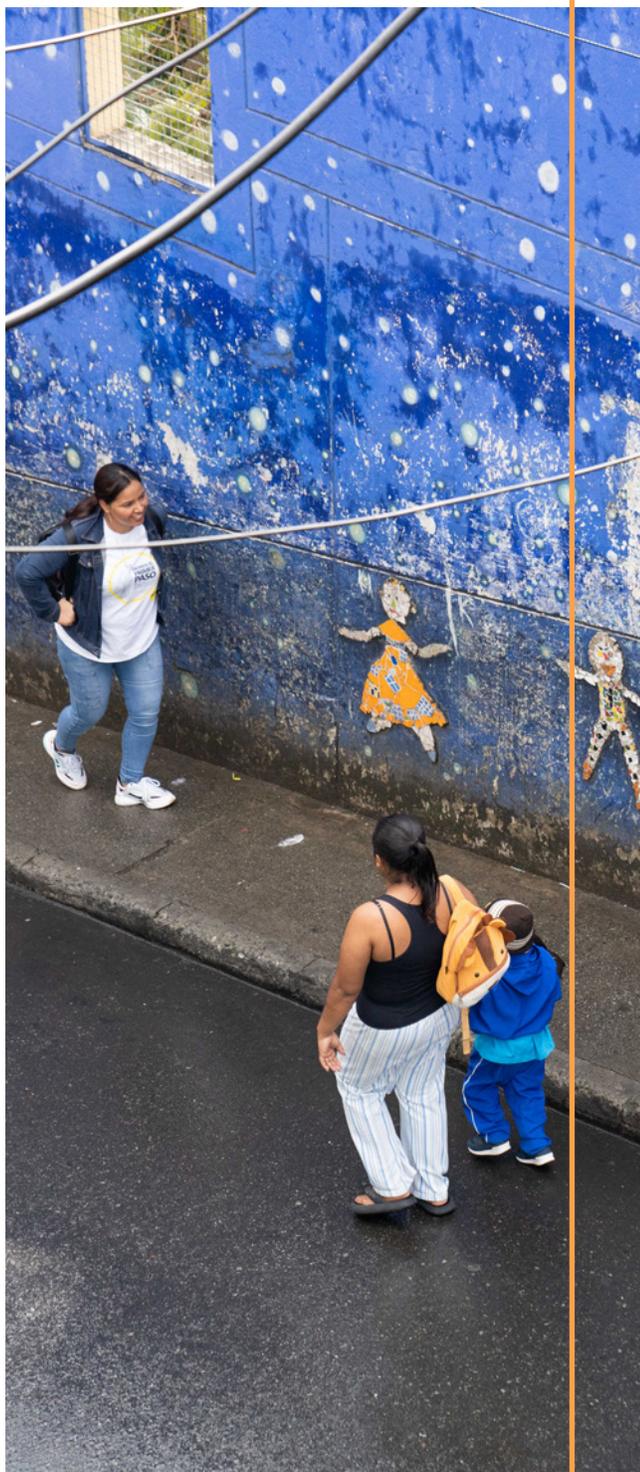


- La carga de trabajo no remunerado recae en su mayoría sobre las mujeres, la cual aumentó entre el 2017 y 2021.** En el caso de la región Central se encuentra que en 2017 los hombres dedicaban 1 hora y 32 minutos al día más que las mujeres al trabajo remunerado, y 3 horas y 37 minutos al día menos al trabajo no remunerado. En 2021, se amplió la brecha de género en el tiempo dedicado a actividades no remuneradas. La mujer en promedio dedicó 7:39 minutos al día a este tipo de trabajo, mientras que el hombre promedio solo gastó 3:12 minutos de su día. Esto quiere decir que las mujeres dedicaron 4 y 27 minutos más de su día que los hombres al trabajo doméstico y de cuidado. Esta brecha es más alta que la reportada en 2017, donde la diferencia era de 3 horas y 37 minutos diarios.

Fuente: DANE – Encuesta Nacional de Uso del Tiempo septiembre 2020 - agosto 2021

- Al comparar con la época antes de la pandemia, de las 23 ciudades principales de Colombia, en el Valle de Aburrá (Medellín AM) es donde las mujeres más aumentaron los tiempos que invierten en actividades de cuidado directo. Las mujeres de Medellín y la región metropolitana pasaron de dedicar al cuidado directo 23:11 horas a la semana en el trimestre noviembre 2018 – enero 2019 a dedicar 27:35 horas a la semana en el trimestre de noviembre 2020 – enero 2021.

Fuente: Tribín, AM. Mojica, T. Díaz G. & DANE (2021). El tiempo de cuidado durante la pandemia del COVID-19: ¿Cuánto han cambiado las brechas de género?



- **Las medidas de cierre y confinamiento para prevenir la propagación del Covid-19, generaron un incremento de las cargas y tareas de trabajo del hogar, siendo las mujeres las más afectadas.** En Medellín y la región metropolitana entre Nov 2018 -Ene 2019 y Nov 2020- Ene 2021, la brecha de género en el tiempo promedio semanal dedicado a actividades de cuidado directo, pasó de 11:02 horas a 12:38 horas. Es decir, las mujeres de Medellín y la región metropolitana dedicaban semanalmente en promedio 1 hora y 36 minutos 1 más que los hombres a labores tales como: ayudar a comer, bañar, vestir o llevar a algún lugar a las personas del hogar que lo requieren.

Fuente: Tribín, AM. Mojica, T. Díaz G. & DANE (2021). El tiempo de cuidado durante la pandemia del COVID-19: ¿Cuánto han cambiado las brechas de género?

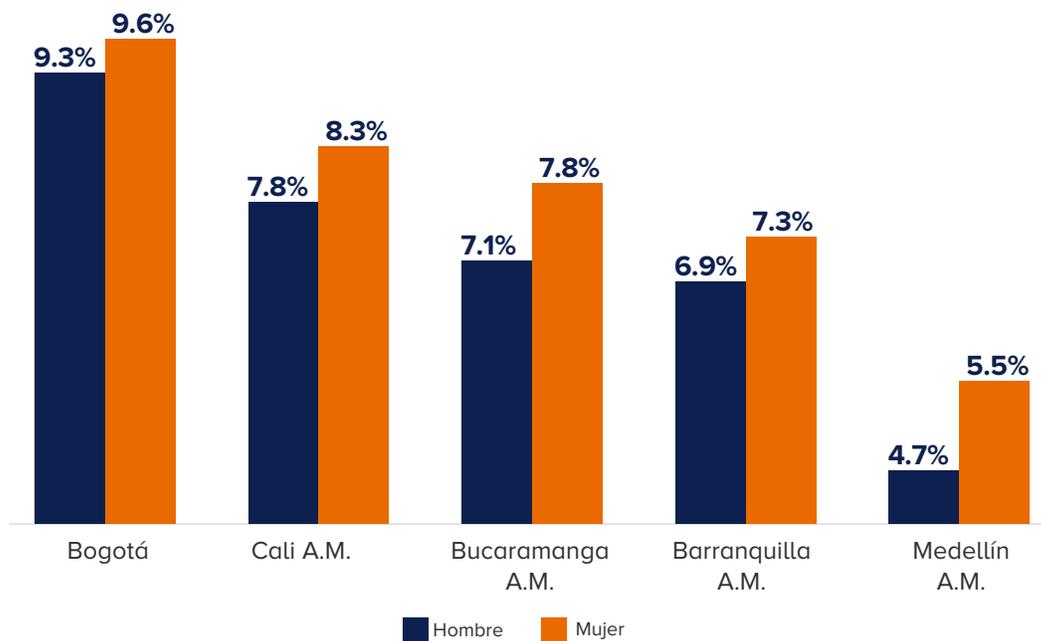
- **La distribución desigual de las cargas de cuidado del hogar afecta el potencial de generación de ingresos de las mujeres, así como su acceso a protección social y autonomía económica.**

Para el caso de Medellín, del total de mujeres casi la mitad afirmó dedicarse a actividades del hogar (47,2%), mientras que esta cifra fue de 11,8% en el caso de los hombres.

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2022

# POBREZA Y DESIGUALDAD

Gráfico 3. Ciudades principales: incidencia de pobreza monetaria según sexo, 2021



Fuente: elaboración de Medellín Cómo Vamos con información del DANE

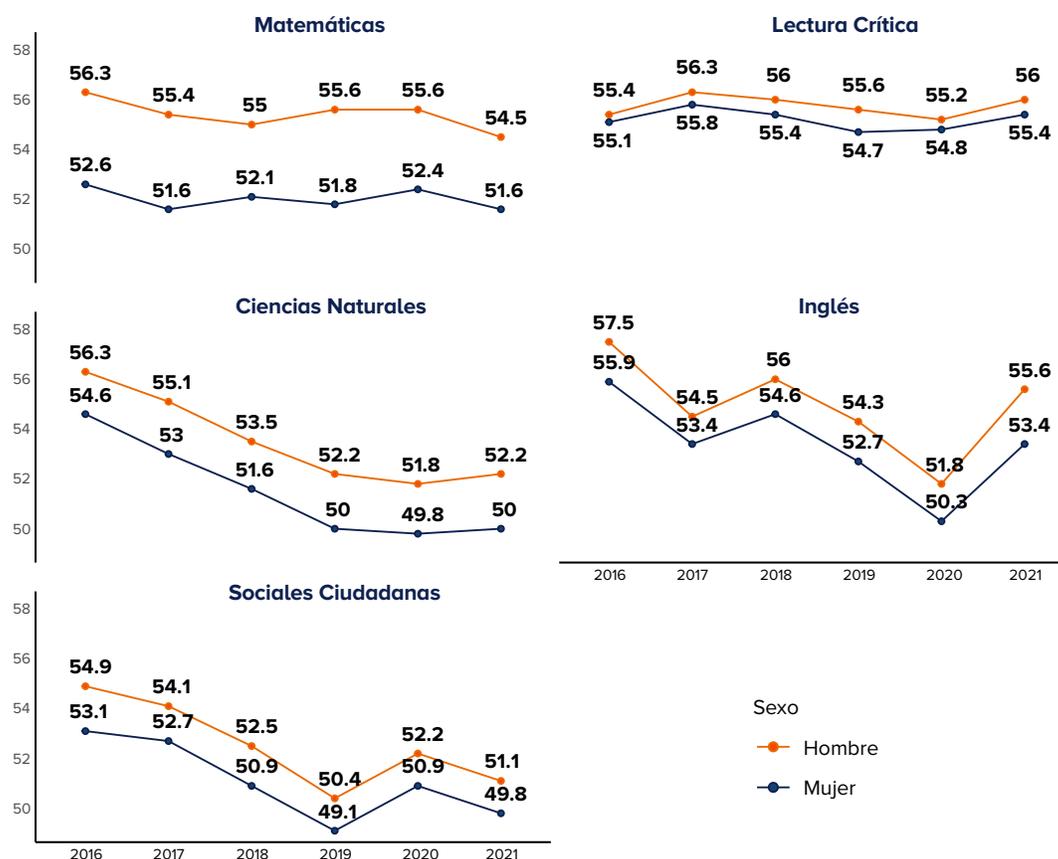
- Aunque Medellín A.M. fue en 2021 la ciudad principal con el menor porcentaje de pobreza monetaria entre las ciudades principales de Colombia (27,6%), fue la que mayor diferencia registró en el nivel de pobreza entre hombres y mujeres. Mientras que en Medellín A.M. los hombres registraron un porcentaje de pobreza de 26,3%, las mujeres se ubicaron 2,4 pp por encima con un 28,7%. En contraste con estos resultados, Bucaramanga A.M. y Bogotá fueron las ciudades con las menores diferencias, con 0,5 pp y 1 pp respectivamente. **Estos resultados podrían estar relacionados con la menor participación de la mujer en el mercado laboral y mayor carga en actividades relacionadas con el cuidado no remunerado.**

- Uno de los aspectos más significativos en el 2022 en materia de seguridad alimentaria, es que en la Encuesta de Percepción Ciudadana el 24,1% de los hogares en Medellín manifestó que al menos un miembro del hogar tuvo que comer menos de tres comidas diarias porque no había suficientes alimentos, esta cifra es la mayor en los últimos 17 años. Al desagregar por sexo, las diferencias son significativas, ya que **el 29,5% de las mujeres manifestó sufrir esta situación de hambre en su hogar, frente al 17,7% en el caso de los hombres.**

# 6

## EDUCACIÓN

**Gráfico 4. Medellín: puntaje promedio de las pruebas Saber 11° según área de conocimiento y sexo, 2016-2022**



Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información del ICFES

• Durante el periodo 2016-2022 los hombres registraron un puntaje promedio superior frente al de las mujeres en todas las áreas del conocimiento que evalúa las Pruebas Saber 11°, diferencia especialmente marcada en matemáticas e inglés, con una brecha en el puntaje promedio para el periodo de análisis de 3,6 pp y 2,5 pp respectivamente. Diferencia que se amplía cuando se desagrega por nivel socioeconómico, entre menor es el nivel mayor es la diferencia. La brecha en el puntaje promedio global para el nivel socioeconómico 1 es de 11,4 pp, mientras

que para el nivel socioeconómico 4 el puntaje promedio de las mujeres está por encima que el de los hombres en 2 pp. **Esto demuestra que las brechas de género medidas a partir de los resultados de las pruebas Saber 11° podrían estar explicadas por el nivel de ingreso de la mujer**, teniendo en cuenta que a mayor nivel de ingreso menor es la brecha en el desempeño, inclusive es negativa para el nivel más alto.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información del ICFES

- En 2022 según los resultados de las pruebas Saber 11°, en Medellín el 50,3% de los hombres se encontraban en un nivel 3 de desempeño para el área de matemáticas, mientras que las mujeres estaban 9 pp por debajo con un 40,9%. Esta brecha persiste para el nivel más alto de desempeño (nivel 4), con una diferencia de 3 pp. Si bien para la prueba de inglés las diferencias por sexo se mantienen, estas son menores a las registradas en las pruebas de matemáticas. En general, el desempeño en inglés tanto para hombres y mujeres es inferior, teniendo en cuenta que más de la mitad de los estudiantes registraron un nivel 2 de desempeño, 57,8% de los hombres y 51,9% de las mujeres con una brecha de 5,9 pp.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información del ICF

- En los últimos 20 años en Medellín el número de personas graduadas de carreras relacionadas con áreas de conocimiento STEM<sup>1</sup> ha aumentado considerablemente, pasando de un total 2.758 graduados en 2001 a 8.883 en 2021, no obstante, este no se ha traducido en una mayor participación de las mujeres en carreras STEM. Por el contrario, la brecha se ha mantenido, en 2001 la participación de las mujeres (45%) en el total de graduados en carreras STEM estaba 9 pp por debajo que la de los hombres (55%), diferencia que se ha mantenido hasta 2021, año en el cual se registró una participación

1. La identificación de los programas STEM en el presente informe se realiza a través de los campos de educación y formación de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) disponible en las bases de datos del SNIES. El cual incluye los graduados del campo amplio 05 (Ciencias naturales, matemáticas y estadística), 06 (Tecnologías de la Información y La Comunicación) y 07 (Ingeniería, industria y Construcción).

Nota: Únicamente se incluyen programas de pregrado



de 54% hombres y 46% mujeres, es decir una brecha de 9 pp.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior - SNIES

- **La brecha de género no es homogénea entre las carreras relacionadas con áreas STEM.** De hecho, en 2021 cuando se analiza la distribución desagregada por ciencias, ingeniería, matemáticas y tecnología se encuentra que el área con la mayor participación de mujeres graduadas fue ciencias, con 61% frente a 39% de hombres. En contraste con este resultado, en tecnología fueron en su mayoría hombres con un 79% frente a un 21% de mujeres. Para las demás áreas la participación de los hombres en el total de graduados fue de 62% (Ingeniería) y 58% (matemáticas).

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior - SNIES



- En Medellín las tres áreas de conocimiento con mayor proporción de mujeres graduadas en educación universitaria para 2021 fueron salud y bienestar (75%), ciencias sociales, periodismo e información (72%) y agropecuario, silvicultura, pesca y veterinaria (66%). Las áreas con menor proporción de mujeres graduadas fueron las de servicios (13%), seguido de ingeniería, industria y construcción (39%), y, por último, en tecnología de información y comunicaciones (47%).

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior - SNIES

- **A medida en que se avanza en el nivel de formación en educación superior las mujeres pierden participación en el total de graduados.** En 2021, a pesar de que el porcentaje de mujeres graduadas para los niveles de formación universitaria (52%) y maestría (57%) fue superior frente al de los hombres, cuando se analiza la distribución en doctorado se encuentra que del total de graduados el 67% fueron hombres frente a un 33% de mujeres, una brecha de 33 puntos porcentuales.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior - SNIES



# EMPLEO

## Participación Laboral

- **Durante la pandemia la participación de las mujeres en el mercado laboral de Medellín A.M se vio afectada en mayor medida que la de los hombres**, la reducción en la tasa global de participación de las mujeres entre el 2019 y el 2021 fue de 3,5 pp mientras que para los hombres la mayor disminución dentro del periodo fue de 1,7 pp. Para el 2022 se evidenció una recuperación en la tasa global de participación de las mujeres llegando al 56,6%, explicada principalmente por el incremento de 131.350 mujeres en la fuerza de trabajo entre el 2021 y el 2022. A pesar de esta recuperación, la diferencia con la tasa de participación de los hombres es considerable, ya que esta alcanza el 76,2%, lo que significa que la brecha actual es de casi 20pp.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con la Gran Encuesta Integrada de Hogares Marco 2018 enero diciembre 2019, 2020, 2021 y 2022.

- Las razones por las cuales la participación de las mujeres en el mercado laboral es menor que la de los hombres, están asociadas a diferentes factores, tales como **la fecundidad, las diferencias existentes en los ingresos salariales entre hombres y mujeres, además de la mayor presión que tienen las mujeres para dedicarse a actividades del cuidado no remuneradas**. En Medellín AM, por

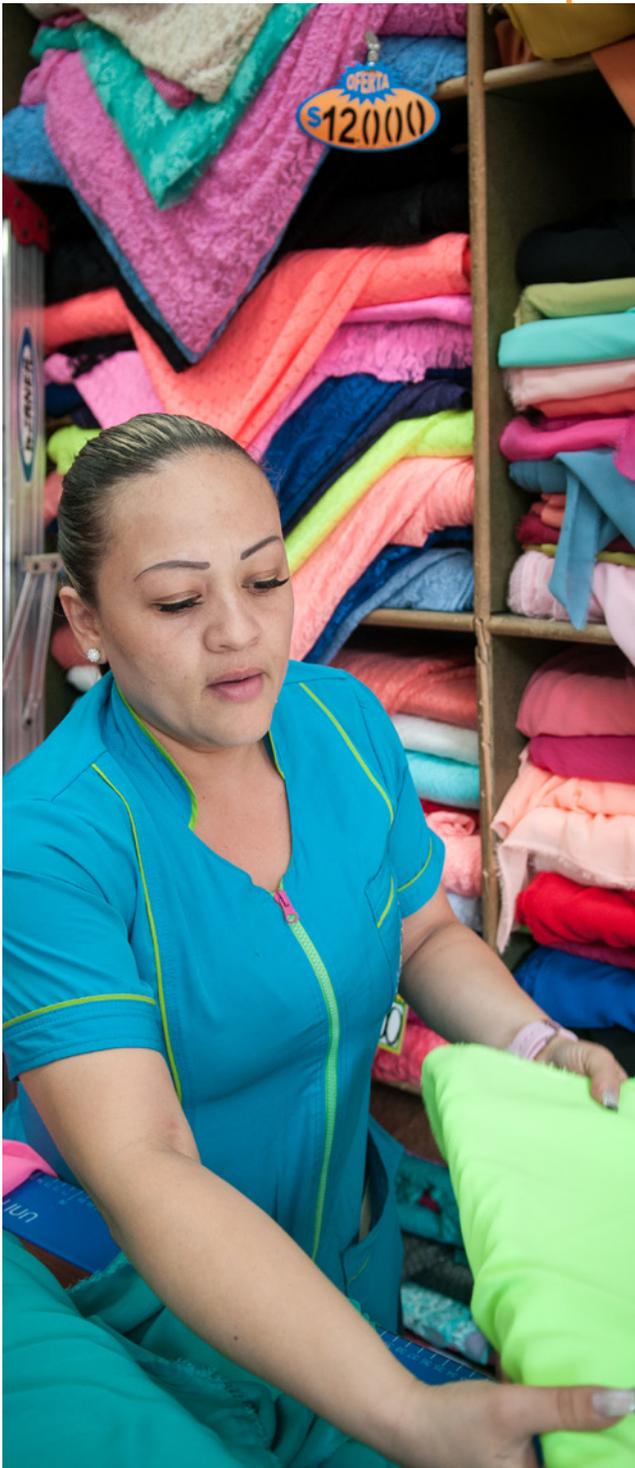
ejemplo, el 53,8% de la población que se encuentra fuera de la fuerza laboral se dedica a realizar oficios del hogar, actividad que en su gran mayoría es realizada por mujeres.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con la Gran Encuesta Integrada de Hogares Contrato Medellín trimestre jul-sept 2022.

## Ocupación:

- **Durante la pandemia, el 54% de los empleos que se perdieron en Medellín AM, correspondieron a empleos ocupados por mujeres**. En el 2022 se empieza a ver reflejada la recuperación del mercado laboral colombiano, regresando a tasas similares a las del 2019. Medellín y el Valle de Aburra fue el área metropolitana con mayor recuperación de empleo en Colombia superando incluso los niveles de prepandemia, en esta etapa se ha evidenciado un mayor dinamismo para las mujeres. Entre el 2019 y el 2022, los puestos de trabajo ocupados por mujeres incrementaron en un 17%, mientras que los puestos ocupados por hombres incrementaron en un 14%.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con la Gran Encuesta Integrada de Hogares Marco 2018 enero diciembre 2019 y 2022.



- **A pesar de la recuperación en el mercado laboral femenino, siguen existiendo diferencias considerables entre la situación laboral de ambas poblaciones.** La tasa de ocupación de los hombres en Medellín A.M es del 69,1% para el 2022, para el caso de las mujeres, esta tasa se ubica en el 49,5%, es decir que menos de la mitad de las mujeres en edad de trabajar se encuentra ocupada. Lo anterior implica que hay una brecha de casi 20 pp entre las tasas de ocupación por sexo.

.....

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con la Gran Encuesta Integrada de Hogares Marco 2018 enero diciembre 2022.

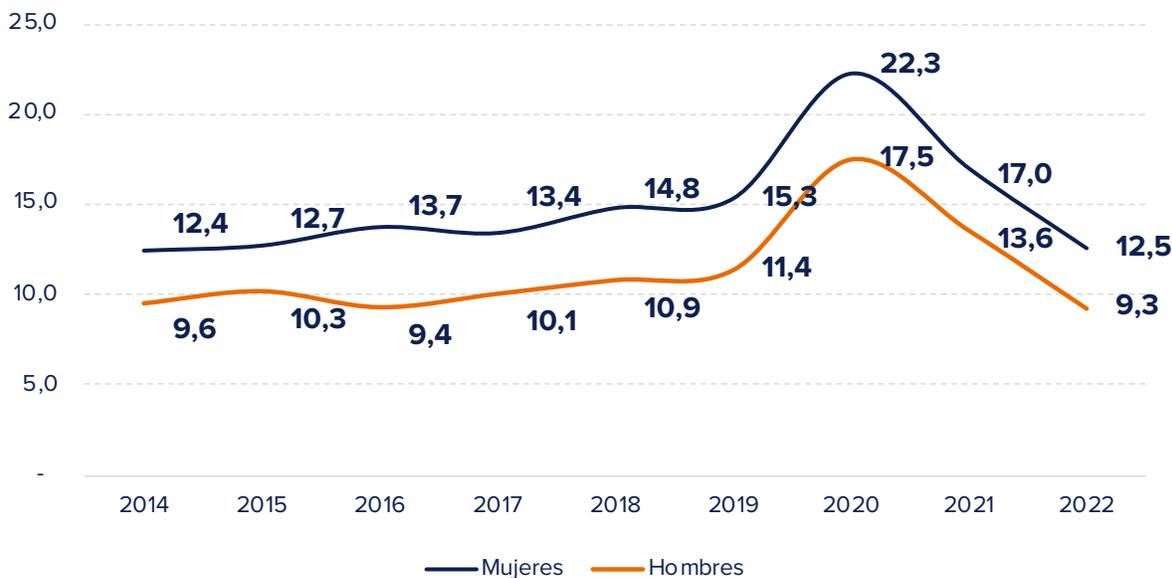
- De acuerdo con los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana 2022, se evidencia que el 35,4% de las mujeres de Medellín no consideran que sea fácil encontrar trabajo en la ciudad, frente a un 30,5% en los hombres.

.....

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con la Encuesta de Percepción Ciudadana 2022.

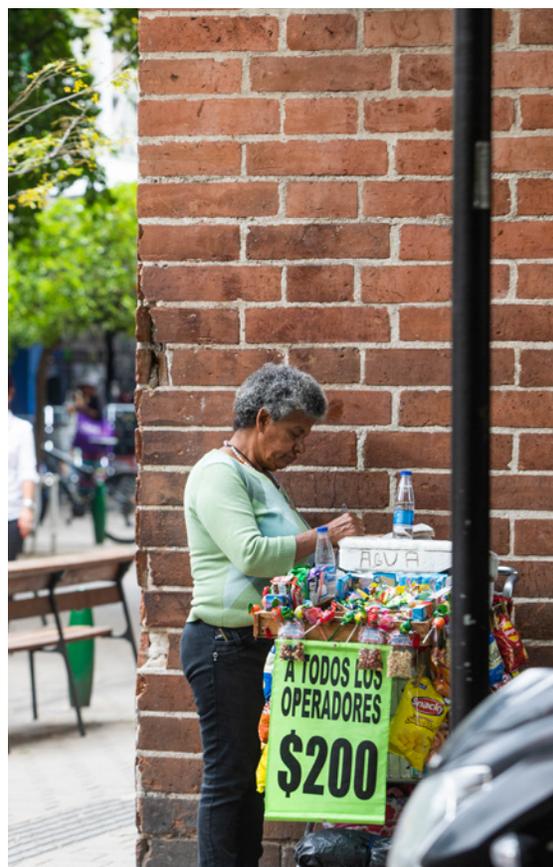
**Desempleo:**

**Gráfico 5. Valle de Aburrá: Tasa de desempleo por sexo, 2014-2022**



Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con la Gran Encuesta Integrada de Hogares Marco 2018, enero diciembre 2014-2022.

- Se evidencia una disminución en las tasas de desempleo de ambas poblaciones, la tasa de desempleo de las mujeres se redujo en 9,8 pp en relación con el 2020 y en 2,8pp con respecto al 2019, para los hombres la tasa se redujo en 8,2 pp en comparación con 2020 y en 2,1 pp con respecto al 2019. Sin embargo, sigue existiendo una brecha de 3,2 pp entre ambos sexos, la tasa de desempleo en las mujeres se mantiene de dos dígitos igual al 12,5% (125.350 desempleadas), mientras que para los hombres la tasa es de 9,3% (108.725 desempleados). En Colombia hay 9 ciudades principales que tienen una brecha menor a la de Medellín entre las tasas de desempleo de hombres y mujeres.



Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con la Gran Encuesta Integrada de Hogares Marco 2018, enero diciembre 2019, 2020, 2021,2022.

## 8

# BRECHAS EN EL SECTOR EMPRESARIAL

**Carolina Lopera Tobón / Diana Paola Rojas Bermeo / Andrea Echavarría Areiza**

Investigadoras Valor Público: Centro de Estudios e Incidencia. Universidad EAFIT.

Las normas y estereotipos de género que generan desigualdades y discriminación a través de interacciones cotidianas no son exclusivas de algunos ámbitos, por el contrario, se evidencian como una realidad transversal en la vida de las mujeres, limitando sus expectativas o imponiendo roles sobre lo que pueden o deben hacer.

Como cualquier otro problema social estructural, el de las desigualdades de género también se encuentra interrelacionado, por ende, se hace necesario vincular nuevos sectores en la adopción de ideas innovadoras para generar impactos positivos frente a las prácticas sociales discriminatorias. El Sector Privado se constituye así en un actor fundamental para diseñar estrategias holísticas, especialmente porque cumple un papel importante con efectos en la autonomía económica de las mujeres.

Este rol del sector privado se evidencia para las empresas antioqueñas al analizar la participación que tienen las mujeres de la base empresarial en sus roles como propietarias y como trabajadoras o colaboradoras. Así, según los datos de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, de las 136.376 empresas registradas en el año 2021 el 53% de ellas tienen como representantes legales

a hombres y el 47% a mujeres. Además, el número de mujeres empleadas por las personas naturales pasó de 37.545 en 2020 a 43.625 en 2021. Sin embargo, son las empresas cuya persona natural es de género femenino las que tienen un mayor porcentaje de mujeres empleadas, que representan el 54% del total de colaboradores en los años 2020 y 2021. Las microempresas se constituyen en el mayor porcentaje de la base empresarial antioqueña, y tratándose del análisis con enfoque de género, esto es importante, porque es el tamaño de empresas en donde se registran los mayores porcentajes de mujeres empleadas. Esto es, allí trabajan la mayoría de las mujeres antioqueñas.

Asimismo, abordar la autonomía económica y las desigualdades de género nos obliga a problematizar la narrativa en las sociedades contemporáneas del cuidado y lo femenino. En otras palabras, hablar sobre autonomía económica de las mujeres se encuentra relacionado con la dedicación del tiempo en labores de Trabajo Doméstico y Cuidado No Remunerado (TDCNR).

Muchas mujeres no pueden insertarse al mercado laboral por la carga significativamente mayor de asumir el TDCNR en sus hogares. De acuerdo con el DANE, la participación de las mujeres en actividades de trabajo no remunerado es de 90,4% (Septiembre – agosto 2020 – 2021), que aumenta a 96,1% tratándose de mujeres desocupadas. En este sentido, “las mujeres aportaron el 77,7% del total de horas anuales dedicadas al TDCNR, mientras que los hombres aportaron el 22,3% restante” (DANE, 2022, p. 2).

Esta realidad no sólo evita que las mujeres participen en el mercado laboral, sino que también repercute en que las mujeres tengan una mayor carga global del trabajo. Esto es lo que se conoce como doble o triple jornada, es decir, que las mujeres que ingresan al mercado laboral deben continuar asumiendo distintas actividades de cuidado no remunerado en sus hogares. A su vez, los roles asociados al cuidado y lo femenino, así como otros estereotipos de género, inciden en el ámbito empresarial con efectos en los procesos de contratación, la determinación de los cargos ocupados por las mujeres, las posibilidades de ascenso, entre otros asuntos.

En esta medida, al sumar el tiempo dedicado al trabajo remunerado y no remunerado, se encuentra que las mujeres tienen una carga total de 14:49 horas, donde el 51% es remunerada y el 49% es no remunerada. Por su parte, los hombres tienen 12:39 horas, 73% remuneradas y 27% no remuneradas (DANE, 2020). Adicionalmente, el tiempo estimado para la carga global del trabajo aumentó en la última Encuesta Nacional del Uso del tiempo, en donde se encontró que, en promedio “en mujeres es casi 3 horas mayor que en los hombres” (DANE, ENUT, p. 19).

Desde la Alianza Empresarial por la Equidad de Género, una iniciativa público-privada conformada por 11 organizaciones apoyadas por el Centro Internacional para la Empresa Privada, CIPE, se han analizado diversas estrategias nacionales e internacionales implementadas para el equilibrio entre la vida laboral, personal y familiar. Dicho estudio destaca empresas de todos los tamaños y sectores que han adaptado a sus realidades estas estrategias, evidenciando beneficios en sus colaboradores y en los niveles de desempeño y productividad de las empresas.

Sin embargo, en dichas acciones prevalece el sesgo del cuidado como algo predominantemente femenino, pues la mayoría de las estrategias mapeadas se enfocan en brindar la posibilidad a las mujeres de tener un trabajo formal sin dejar de ocuparse del cuidado. Es el caso, por ejemplo, de las empresas antioqueñas que se midieron en el Ranking Par (2021), donde las estrategias menos implementadas son los grupos de soporte para padres (13%), acciones de acompañamiento a padres (13%) y el acompañamiento en los primeros meses de paternidad (16%).

Desde esta investigación y la actualización de la línea base sobre mujeres en las empresas antioqueñas, se evidencian avances en las organizaciones para implementar acciones de conciliación. De acuerdo con el Ranking Par 2021, las estrategias que menos se aplican en las empresas de Antioquia son la facilitación de asistencia legal en temas relacionados con la familia, donde un 65% manifestó no implementar acciones de este tipo; la asistencia para la gestión de las finanzas, con un 45% de empresas que no lo hacen; y las licencias remuneradas adicionales a la ley, donde el 44% no implementan estos beneficios. No obstante, se destaca positivamente que el 85% de las empresas facilitan la asistencia en temas de salud mental, siendo la tercera estrategia después del teletrabajo y los días flexibles para el cuidado de dependientes, con un 92% y 89%, respectivamente.

Sin embargo, estas estrategias están enmarcadas en las políticas de tiempo que, si bien permiten aumentar la participación de las mujeres en el mercado laboral, no tienen un componente transformador

frente a los roles de género. Por tanto, no son acciones que incidan en la redistribución del TDCNR, en que las personas dependientes puedan recibir cuidado, que los trabajadores y trabajadoras puedan desarrollarse plenamente, disfrutar del ocio, continuar estudiando, entre muchas otras.

Lo anterior precisa compromisos decididos por parte de la alta dirección para generar apuestas por la equidad de género en las empresas. Para ello, las políticas de equidad de género, los planes de acción, presupuestos y seguimiento a objetivos y metas son instrumentos fundamentales para la planeación estratégica de la equidad de género en las organizaciones. Al respecto, según la última medición del Ranking Par (2021) el 71% de las empresas antioqueñas medidas cuentan con una política en equidad de género, sin embargo, solo el 48% especifica organismos o individuos responsables, y apenas el 53% logran aterrizarla en un plan de acción. Este mismo porcentaje se registra para aquellas empresas que destinan presupuestos específicos para sus acciones en equidad de género, pero solo un 23% han logrado establecer metas concretas y específicas en la materia.

Según lo anterior, puede afirmarse que en materia de planeación estratégica para la equidad de género persisten retos asociados a la vigencia y aprobación de las políticas, la comunicación de las acciones realizadas y, sobre todo, el establecimiento de responsables y metas claros y precisos. Ocurre lo mismo con los planes de acción y los comités, donde se evidencia una tendencia a la formulación, pero que descuida la calidad e idoneidad de esta.

En síntesis, si la apuesta del tejido empresarial antioqueño es por la equidad de género, la planeación estratégica y el levantamiento de información son cuestiones transversales. En esta ruta, es fundamental que las empresas se involucren en las conversaciones sobre la división sexual del trabajo y que en la toma de decisiones consideren las brechas en el tiempo dedicado a TDCNR. Esto es un llamado considerando que más del 90% de las empresas de Antioquia participantes del Ranking Par 2021 no recogen información sobre las horas dedicadas a tareas educativas, el acompañamiento de hijos/as, ni el mantenimiento y limpieza del hogar, ni la redistribución estas cargas entre sus colaboradores/as.



# SALUD

**Gráfico 6. Medellín: mortalidad temprana por cáncer de mama en mujeres de 30 a 69 años, 2015-2021p**



Fuente: elaboración de Medellín Cómo Vamos con base en datos de Secretaría de Salud, Alcaldía de Medellín.

- Según la Organización Panamericana de la Salud (n.d.), el cáncer de mama es el más común, además de ser la causa más frecuente de muerte por cáncer de mujeres en América Latina y el Caribe. Las características que se asocian con un mayor riesgo de desarrollarlo incluyen obesidad, consumo de alcohol, antecedentes familiares, entre otros. La pandemia por COVID-19 afectó las labores de detección, diagnóstico, tratamiento y cuidados complementarios de cáncer de mama en el mundo (Breast Cancer, 2022). En efecto, **en 2021 se reportó la tasa más alta de mortalidad por cáncer de mama**

**en mujeres entre 30 y 69 años de los últimos 17 años en Medellín, así como el número de casos, un total de 191.** Este hallazgo debe marcar un precedente en términos de la política pública de salud preventiva para los actores relacionados, pues a través de prácticas sencillas como el autoexamen es posible detectar y tratar a tiempo esta enfermedad.

Fuente: datos de la Secretaría de Salud de Medellín.

- El test de Papanicolau o citología cervicovaginal es un procedimiento sencillo que detecta de manera oportuna lesiones premalignas en el cuello del útero y permite tratarlas a tiempo, para así prevenir el desarrollo del cáncer cervicouterino, una de las principales causas de muerte en las mujeres (Organización Panamericana de la Salud, 2019). En Medellín hubo 6,5 casos de mortalidad por cáncer de cuello uterino por cada 100.000 mujeres en 2021, es decir, un total de 88 mujeres que perdieron la vida por esta causa. Esta cifra es la más alta que se registra en los últimos 5 años y marca un quiebre en la tendencia decreciente que se mantenía desde 2016, lo que sugiere la necesidad de acciones preventivas en materia de salud pública.

Fuente: datos de la Secretaría de Salud de Medellín.

- Entre 2021 y 2022 aumentó la proporción de mujeres que consideraba que su estado de salud física era regular o malo, pasando de 36,9% a 45,2%, respectivamente. De otro lado, la proporción de hombres que así lo consideró se ha mantenido constante en estos años, pasando de 28,2% a 28,0%.

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2022.

### Salud mental:

- Aunque la pandemia por COVID-19 agudizó los cuadros de estrés, ansiedad y depresión, la prevalencia de trastornos asociados a salud mental en mujeres podría estar explicada en parte por las diferentes formas de violencias basadas en género, que los desencadena con mayor facilidad (Riecher-Rössler, 2016). El 27,4% de las mujeres de Medellín afirmaron que su estado de salud mental era regular o malo en 2022, esto es 5,3 puntos porcentuales por encima de lo registrado en 2021. Este comportamiento es similar para los hombres que también lo afirmaron, pasando de 16,5% a 23,5% en los dos últimos años.

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2022.

- En cuanto a intento de suicidio, en Medellín se reportaron en promedio 1978 casos al año entre 2013 y 2021. Como sucede en el mundo, en la ciudad las mujeres intentan suicidarse en mayor proporción que los hombres; quienes lo hicieron, en promedio, se distribuyeron por sexo así: mujeres 65,5%, hombres 34,5% para el periodo 2013-2021.

Fuente: datos de la Secretaría de Salud de Medellín.





- En materia de suicidio, Medellín tiene las tasas más altas en relación con las principales ciudades del país<sup>2</sup> en los últimos 6 años. No obstante, en Medellín los hombres toman esta decisión en mayor proporción que las mujeres. Entre 2012 y 2021, del total de casos reportados hay un promedio de 19,8% en mujeres y 80,2% en hombres.

Fuente: datos de la Secretaría de Salud de Medellín y de Forensis del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

### Fecundidad:

- El embarazo en adolescentes es una expresión de la desigualdad social y la falta de oportunidades en educación y empleo, lo que perpetúa los círculos de pobreza (Reyes y González, 2014). Según Profamilia (2018), las adolescentes y jóvenes en embarazo tienen mayor posibilidad de abandonar sus estudios, volver a quedar en embarazo y con ello menor posibilidad de acceder a trabajos bien remunerados, cayendo en una de las trampas de la pobreza; adicionalmente estas situaciones condicionan barreras para construir proyectos de vida distintos a la maternidad como destino principal de la mujer. En Medellín la tasa de fecundidad para mujeres entre 15 a 19 años, que muestra la cantidad de nacidos vivos por cada mujer en esta edad, ha mantenido una tendencia decreciente entre 2015 y 2021, con 31,4 bebés por cada mil mujeres entre 15 y 19 años para el año 2021. Sin embargo, comunas como Manrique, Popular y La Candelaria, se destacan por altas tasas de fecundidad con respecto a la tasa de ciudad. Esto significa que solo en estas tres comunas nacieron 837 bebés de madres jóvenes en 2021.

Fuente: datos de la Secretaría de Salud de Medellín.

2. Cartagena, Cali, Barranquilla, Bogotá y Bucaramanga AM.

### Salud menstrual:

- La menstruación tiene un papel central de la vida de las mujeres y su gestión debe considerarse como una necesidad fundamental. La discriminación frente a la menstruación y la falta de acceso a elementos higiénicos durante el periodo menstrual se constituyen como obstáculos para el bienestar de las mujeres, y el acceso igualitario a trabajo y estudio (Criado, 2019). Adicionalmente, el tabú que rodea el tema asociado a las dificultades económicas configura el concepto de pobreza menstrual, es decir, la carencia de productos de higiene menstrual, acceso a las instalaciones de agua y saneamiento o escasez de infraestructura para la gestión de los desechos (Plan Internacional, 2021), lo que vulnera el derecho a la dignidad humana. **En el caso de las mujeres de Medellín y el Valle de Aburrá, el 13,6% tuvo que detener sus actividades usuales laborales de estudio o tareas del hogar a causa de su periodo menstrual según lo reportado entre nov-dic de 2022 a la Encuesta de Pulso Social.** De igual forma, el 6,8% de las mujeres de Medellín AM reportó que tuvo dificultades económicas para adquirir los elementos necesarios para atender su periodo menstrual, mientras que en Bogotá fue de 15,8%, en Cartagena de 5,6%, en Cali AM de 8,3% y en Barranquilla AM de 4,3%.

Fuente: datos de la Encuesta de Pulso Social del DANE, noviembre-diciembre de 2022.



# VIOLENCIAS BASADAS EN GÉNERO

En el presente capítulo se tomará una definición provisional de violencias de género, serán entendidas como las violencias ejercidas en el marco de una asimetría de poder que deviene de las diferencias en la construcción cultural en torno a roles de género. Sin desconocer el apéndice simbólico e incalculable de la violencia basada en género, en este abordaje se propende hacerle seguimiento a aquellas expresiones de esta violencia que pueden ser cuantificadas y de las cuales hay información reciente disponible. Asimismo, es pertinente resaltar que este tipo de violencia no sólo tiene como víctimas a las mujeres. No obstante, para los efectos del informe, los datos presentados a continuación son sobre víctimas mujeres en hechos delictivos registrados en Medicina Legal y la Policía Nacional.

La violencia sexual<sup>3</sup> es la forma más evidente de violencia basada en género. De acuerdo con Medicina Legal, en 2022 el 86% de las víctimas de presunto delito sexual fueron mujeres. En 2022 se registró un aumento del 48% respecto a 2020, con un total de 778 presuntos delitos sexuales, de los cuales el 28% fueron en el contexto de actividades de trabajo doméstico no pagado para el uso del propio hogar.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.



3. En este tipo de violencia se contempla el abuso sexual, el acceso carnal violento o acto sexual violento con persona protegida, el asalto sexual, el abuso dentro de establecimiento prestador de servicios de salud, entre otros.

- Del total de víctimas de ambos sexos y de todas las edades de delitos sexuales en 2022, las niñas entre 0 y 14 años componen el 51% de las víctimas. A su vez, este grupo etario representa el 60% de las víctimas mujeres.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

- Los reportes en delitos por acoso sexual<sup>4</sup> en Medellín aumentaron un 69% en 2022 respecto a 2021, pasando de 96 a 162 reportes. Esta última cifra es la más alta para el periodo 2020-2022.

Fuente: Policía Nacional

- El feminicidio es el asesinato intencionado a una mujer por el hecho de ser mujer, en general, supone un trasfondo de violencias de género perpetradas previamente por el agresor a la víctima antes de su homicidio. Según Casa de las Estrategias, en 2022 se registraron 28 feminicidios en Medellín, siendo esta cifra menor sólo por 5 casos a la registrada en 2021.

Fuente: Casa de las Estrategias

- La vivienda no es un espacio seguro para las mujeres. En 2022, el homicidio a mujeres en vivienda aumentó 10 puntos porcentuales respecto a 2021, pasando de 50% a un 60%, esto quiere decir que en Medellín más de la mitad de las mujeres son asesinadas en el hogar.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal

4. El acoso sexual puede ir desde el contacto físico no consentido a otra persona, hasta tipos de violencia no física como acecho, miradas sexualmente sugerentes, exhibición de órganos sexuales, entre otros.

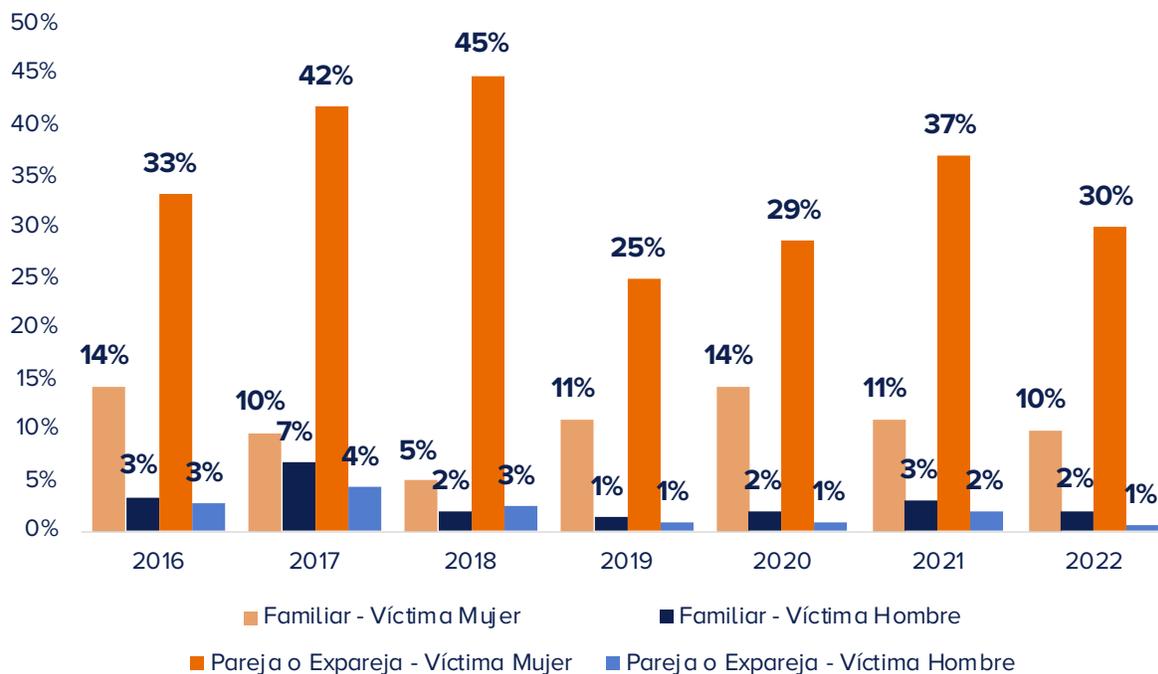
- Los casos de violencia de pareja con víctimas mujeres aumentaron un 19% en 2022 respecto a 2021. Adicionalmente, las mujeres en 2022 son el 85% de las víctimas de la violencia de pareja según Medicina Legal, de este porcentaje el 63% de los casos tuvieron como factor desencadenante la intolerancia o el machismo. Adicionalmente, el 42% (811 de 1907 casos) de los hechos fueron en el contexto de actividades de trabajo doméstico no pagado para el uso del propio hogar.

- Durante el periodo 2016-2022 cada año más del 25%<sup>5</sup> de los homicidios a mujeres tienen como presunto agresor a la pareja o expareja. Para 2022 esta cifra fue del 30%, mientras que en el caso de los hombres solamente el 1% de los homicidios tienen como presunto agresor a la pareja o expareja. Por otro lado, para el año en cuestión Medicina Legal reporta que el 10% de los homicidios hacia mujeres tienen como posible agresor a algún familiar, mientras que esta cifra para hombres es de 2%.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal

5. Cálculo realizado excluyendo los homicidios para los cuales Medicina Legal no tiene información sobre presunto agresor.

**Gráfico 7. Medellín: porcentaje de presunto agresor en homicidios según sexo de la víctima, 2016 - 2022**



Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información del Instituto Nacional de Medicina Legal.

\*Del cálculo se excluyen los homicidios para los cuales medicina legal no tenía información en cuanto a presunto agresor.

## CONCLUSIONES

### Que la voz se escuche cada vez más fuerte

El Informe ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2022 es una radiografía alrededor de los principales desafíos que tiene la ciudad para enfrentar las brechas sociales y económicas de las mujeres. Seguimos evidenciando enormes retos en aspectos como autonomía económica, empleo, pobreza, seguridad alimentaria, salud, educación y violencias basadas en género.

Es importante resaltar que Medellín A.M. fue en 2021 la ciudad principal del país con el menor porcentaje de pobreza monetaria, pero presentó la mayor brecha entre hombres y mujeres, sumado al mayor reporte de hambre en 17 años que tuvo a las mujeres como principales protagonistas. Que este dato no pase de largo: el 60% de las mujeres que reportan hambre viven en el norte de Medellín. Las consecuencias de la pandemia y la inflación tienen que ver en estos resultados, pero la gestión de la Alcaldía de Medellín importa, no es un problema ajeno en una ciudad con siete billones de presupuesto anual.

A lo anterior se suma un hecho que no es nuevo, pero que la ciudad y el país no han logrado mitigar: las mujeres siguen recibiendo las mayores cargas del cuidado doméstico no remunerado, hay una brecha de cerca de 13 horas semanales frente al tiempo que destinan hombres y mujeres en oficios como ayudar a comer,

bañar, vestir o llevar a algún lugar a las personas del hogar que lo requieren. Este aspecto debe poner todas las alertas no solo en Medellín, sino en el país pues la desigualdad en la distribución de las cargas de cuidado afecta el potencial de generación de ingresos de las mujeres, así como su acceso a protección social y autonomía económica.

En materia de educación, los resultados de las Pruebas Saber 11 evidencian que los hombres han presentado puntajes superiores en todas las áreas de conocimiento, no obstante, es importante destacar las diferencias que existen por nivel socioeconómico: en el nivel más alto, las mujeres tienen una leve ventaja en los resultados frente a los hombres (una ventaja de 2 puntos), mientras que, en el nivel socioeconómico más bajo, los hombres superan ampliamente los resultados de las mujeres (una brecha de 11 puntos), esto podría estar explicado por los retos sociales que enfrentan las mujeres del nivel socioeconómico más bajo en aspectos como las cargas del cuidado, lo que supone también preguntas alrededor de ¿qué tan preparadas ingresan las mujeres a educación superior? y ¿cómo podemos hacer frente a estas barreras que inciden en su aprendizaje?

Respecto a la participación de las mujeres en el mercado laboral, si bien hay una recuperación del empleo, siguen existiendo diferencias marcadas. La tasa de desem-

pleo de las mujeres sigue siendo superior a la de los hombres, lo que significó que en 2022 más de 125 mil mujeres estuvieron desempleadas, de hecho, en nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín ellas reportaron en mayor medida que en la ciudad no era fácil encontrar trabajo.

Desde una perspectiva de violencias basadas en género, es importante hacer énfasis en que el lugar de mayor amenaza para la vida de las mujeres sigue siendo su propia casa: durante el año 2022 en Medellín, la vivienda fue el lugar donde se presentaron con mayor frecuencia homicidios, con un 59% de los casos, el segundo lugar lo ocupó la vía pública. Las mujeres no están seguras ni en su casa ni en la vía pública y esto tiene que pasar necesariamente por garantizar mecanismos efectivos de protección y denuncia en los que su derecho a la ciudad no esté en entredicho.

En definitiva, este panorama sigue evidenciando la importancia de seguir trabajando en estrategias para cerrar las diferentes brechas de género que existen en la ciudad, no hemos logrado avanzar a un ritmo suficiente en aspectos clave como educación, cargas del cuidado, seguridad alimentaria y violencias. La focalización, romper estereotipos y garantizar el acceso de las mujeres a los diferentes escenarios de participación es fundamental para que su voz se escuche cada vez más fuerte.



## BIBLIOGRAFÍA

- Aequales. (2021). Ranking Par 2021: un rompecabezas para la diversidad, equidad e inclusión.
- Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. (2022). Participación de las mujeres en la base empresarial 2021. <https://www.camaramedellin.com.co/biblioteca/camara-indica-participacion-de-las-mujeres-en-la-base-empresarial-2021-1>
- DANE (2022) Comunicado de prensa. Cuenta satélite de economía del cuidado 2021. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/cuentas/ec/CP\\_CS\\_Econo\\_cuidado\\_TDCNR\\_Val\\_econ\\_2021.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/cuentas/ec/CP_CS_Econo_cuidado_TDCNR_Val_econ_2021.pdf)
- DANE (2021) Boletín Técnico: Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema-2/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-nacional-del-uso-del-tiempo-enut>
- DANE 2020. Participación de las mujeres colombianas en el mercado laboral: comisión legal para la equidad de la mujer. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/informes/Informe-participacion-mujer-mercado-laboral.pdf>
- ONU Mujeres, DANE, & CPEM. (2020). Mujeres y Hombres: Brechas de género en Colombia. In Mujeres y Hombres. Brechas de Género en Colombia. [https://www2.unwomen.org/-/media/field\\_office\\_colombia/documentos/publicaciones/2020/11/mujeres\\_y\\_hombres\\_brechas\\_de\\_genero.pdf?la=es&vs=5814](https://www2.unwomen.org/-/media/field_office_colombia/documentos/publicaciones/2020/11/mujeres_y_hombres_brechas_de_genero.pdf?la=es&vs=5814)
- Herrera-idárraga, P., & Hernández Bonilla, H. M. (2022). INFRAESTRUCTURA SOCIAL DE CUIDADO EN LAS CIUDADES DE COLOMBIA.
- Tribín, A. M., Gómez-Barrera, A. D., & Pirela-Rios, A. (2022). Distribución del cuidado, roles de género y poder de negociación en Colombia: un análisis a partir de la ENUT 2020-2021.

---

# CLIMA DE OPINIÓN

---

## María Paulina Gomez

Responsable de desarrollo social y valor público de Proantioquia

En medio de datos que son valiosos para mejorar la toma de decisiones, nos siguen preocupando por la magnitud de las brechas de género en la región y el país. Desde Proantioquia, Medellín Cómo Vamos y Valor Público de la Universidad EAFIT, estamos comprometidas con posicionar el problema en la agenda pública, además de ofrecer una plataforma para la voz de mujeres y hombres que incomodan, que cuestionan el statu quo y contribuyen activamente al cierre de las brechas de género.

Las voces que hacen parte de este informe reivindican distintas posturas frente a algunas dimensiones del problema público de la inequidad. Como cada año, abrimos con este informe el debate. Sin embargo, también materializamos nuestro compromiso permanente con la equidad, diversidad e inclusión a partir de programas y proyectos en Antioquia.

# Violencias basadas en género



**María Helena Luna Hernández**

Sala Especial de Instrucción de la Corte Suprema de Justicia

Contrarrestar violencias basadas en género requiere la generación de escenarios igualitarios en oportunidades, lo que a su vez implica considerar las diferencias de todas las personas. La creación de estos espacios a la par debe acompañarse de la eliminación y el rechazo de otros que, por el contrario, reproducen realidades discriminatorias, sexistas, que contribuyen a la normalización de la violencia y a la exclusión de quienes se consideran inferiores. Ejemplos de oportunidades para generar: espacios deportivos y centros educativos de calidad para niñas, niños y jóvenes, que desvinculen patrones e imposición de roles desde temprana edad. Esto implica que las niñas sean estimuladas en igual medida que los varones en el aprendizaje de ciencias y la práctica de todo tipo de deportes, deslizando la belleza y la aprobación masculina como requisito para su éxito y valor.

Por otro lado, deben desmontarse los escenarios que mercantilicen, cosifiquen y expongan a las personas a su instrumentalización, especialmente a mujeres y niñas. Desincentivar la prostitución y perseguir penalmente a quienes inducen a esta, o a quienes hacen parte de la cadena de explotadores sexuales, debe ser prioritario para el avance de derechos y la construcción de una sociedad segura y acogedora.



# Economía del cuidado

## Ana María Agudelo Gil

Politóloga, Mg. en Gobierno y Administración Pública

Coordinadora de Proyectos - Fundación Hablemos de Trabajo Doméstico

La elección de políticas, planes y normativas pertinentes para abordar los problemas del cuidado dependen de un diagnóstico adecuado según el contexto; de ahí la importancia de preguntarnos: ¿Quién cuida? ¿A quiénes se cuida? ¿Dónde se cuida? ¿Quién paga los costos económicos y existenciales?

La histórica división sexual del trabajo ha puesto sobre los hombros de las mujeres las tareas de cuidar. Las mujeres no nacemos sabiendo cuidar, a cuidar se aprende; es por ello que, crear campañas comunicacionales permanentes, intensificar programas empresariales y organizacionales, ampliar normas de equidad de género e implementar políticas culturales para romper con los estereotipos de género, es la base para la redistribución de cargas, en los hogares y en el mundo público, entre hombres y mujeres.

Las mujeres sostenemos la vida y la economía con nuestro tiempo. El tiempo dedicado al cuidado es base de la economía, pero ha sido invisible, y lo invisible no se paga. Es por eso que el reconocimiento y la cuantificación del aporte del trabajo doméstico y de cuidado remunerado y no remunerado a la economía, a la estructura social y de desarrollo, es crucial para su valoración. Así mismo, es necesario medir el uso del tiempo, entendiendo que la pobreza monetaria y la falta de tiempo conforman un círculo vicioso, clave para el análisis de la desigualdad.

El cuidado es un derecho. Nos cuidan y cuidamos. En tanto derecho, este se constituye en un bien público que hay que proteger, y es allí donde, en una red de gobernanza, el Estado, el mercado, las familias y la comunidad, tienen la responsabilidad de identificar, con una perspectiva de género, las problemáticas, plantear soluciones y hacer monitoreo de la garantía de este derecho.

# Masculinidades corresponsables y no violentas



## Stiven Usme

Vi mi hermana y mi madre padecer la maternidad prácticamente solas y eso ha sido parte de mi base para tomar mi rol como hombre, siendo yo ese equilibrio para mi compañera—el que que ellas no tuvieron. Desde pequeño sentí la ausencia masculina en mi hogar, vi las lágrimas y la angustia de mi madre y mi hermana, sentí su temor de enfrentar una sociedad tan desigual. Pero también vi su coraje, y esa valentía me inspiró mucho en mi paternidad.

También reconozco a mi pareja, que me ha permitido ese equilibrio de romper esos estereotipos culturales para generar un balance en la crianza. Juntos hemos luchado para ejercer la concreción en nuestro hogar, el trabajo en equipo, la necesidad de tomar responsabilidad de madurar, de desaprender y estar en continuo mejoramiento cómo personas.

Me siento en plenitud al poder quebrantar esa marcación en la que históricamente nos han metido a los hombres, netamente proveedores, y limitados como seres emocionales.

Hoy hago parte de la nueva masculinidad, junto con otros hombres que asumimos la crianza para promover el equilibrio social. Hoy me siento orgulloso de decir que mi prioridad es cuidar mis hijos y mi hogar y que tengo el privilegio de hacer esa bella labor.

Es necesario que la sociedad y todas las instituciones que hacen parte de ella, jueguen un papel importante para cerrar la brecha de género. Las mujeres deben hacerse a pulso en esta cultura colombiana que está atrás en temas de género, Mas allá, son los individuos que hacen parte de esas instituciones y de dicha sociedad.

Tanto los hombres como las mujeres deben vestirse y llenarse de valentía para liderar un hogar, una familia, las instituciones deben reconocer esto como un trabajo esencial de una sociedad sana. Me parece bien necesario que se haga una política de paternidad donde el padre pueda gozar de una licencia de tres meses o hasta los 6 meses para hacerse cargo de la gran responsabilidad que es tener un bebé y hacer crianza compartida, para estar presente—no solo económicamente— para criar una nueva generación que tengan las herramientas para crear una sociedad más justa y digna.

# Sesgos de género

El programa Generando Equidad de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) busca transformar las relaciones y actitudes relacionadas con género para reducir las violencias basadas en género y empoderar a las niñas y mujeres de Colombia. En Antioquia, Generando Equidad trabaja en Medellín y 10 municipios del Bajo Cauca, estos hacen parte de las zonas de impacto.

Los lentes del enfoque transformador de género ayudan a cerrar estas brechas que afectan negativamente a las mujeres y reducen sus oportunidades de desarrollo en el marco de los sesgos de género. ¿Cómo lo hacen? Estos lentes nos permiten ver, entender y analizar dónde están los desequilibrios en el poder, qué los perpetúa y cómo se manifiestan en el día a día de las personas.

El Estudio de Tolerancia Social e Institucional de las Violencias contra las Mujeres de USAID evidencia como aún existen imaginarios y actitudes que justifican y naturalizan la discriminación contra mujeres, adolescentes y niñas. Un ejemplo concreto de cómo los roles de género contribuyen a la inequidad es que Colombia ocupa la quinta posición mundial en número de mujeres jóvenes que no estudian, trabajan ni reciben capacitación (35,7%, 2021), por considerar que ellas deben estar dedicadas exclusivamente a las actividades del hogar y del cuidado.

Por ello, cuando nos ponemos los lentes podemos:

- Comprender cómo las normas de género influyen y determinan el acceso a oportunidades de las mujeres.
- Diseñar estrategias de comunicación que desafíen los roles de género tradicionales y cómo esas nuevas maneras benefician a todas las personas. Por ejemplo, campañas sobre paternidades y corresponsabilidad.
- Destacar los liderazgos de mujeres y niñas en todos los ámbitos.
- Reducir la carga de actividades de cuidado en los hogares, comunidades, con el Estado y con el sector privado.
- Reconocer que las mujeres experimentan múltiples formas de discriminación;
- Involucrar a hombres y niños como aliados para el cambio.

\*El programa Generando Equidad de USAID Colombia, se implementa desde 2021 en Bajo Cauca, Montes de María y el Pacífico colombiano, y en las ciudades de Bogotá, Cartagena y Medellín.

# Empleo



## Ana María Tribín

Es especialista de política pública en género de PNUD para América Latina y el Caribe. Tiene una maestría y un doctorado en economía de la Universidad de Brown. Anteriormente trabajó en el Banco de la República de Colombia como Economista Investigadora Senior y como Consejera Presidencial para la Equidad de la Mujer con el Gobierno de Colombia. Sus áreas de investigación son género, economía política y economía del desarrollo. Es autora de varios artículos publicados en libros y revistas internacionales, y ha sido editora de libros

La desigualdad entre hombres y mujeres está presente en todos los ámbitos, especialmente en el mercado laboral y dentro de los hogares. Por un lado, las mujeres en todo el mundo enfrentan brechas en todos los resultados del mercado laboral remunerado. Por otro lado, vemos que las mujeres en todas partes del mundo realizan las tareas domésticas y de cuidado de manera desigual. Cerrar las brechas de género involucra cambios profundos y simultáneos en el mercado laboral, las dinámicas dentro del hogar y en las normas sociales.

Para el trabajo doméstico y de cuidado, es necesario aplicar las 3R: reconocimiento, reducción y redistribución. Reconocer y medir el tiempo que las mujeres dedican a estas tareas es crucial para informar políticas públicas. Reducir la carga de trabajo de las mujeres a través de infraestructuras clave para el cuidado, como el acceso a cuidado infantil y tecnologías de trabajo doméstico que ahorran tiempo. También se debe redistribuir el trabajo no remunerado dentro de los hogares, así como con el Estado, el sector privado y la sociedad a través de políticas como licencias paternales y servicios públicos de cuidado de calidad.

En el mercado laboral, se deben aplicar políticas de equidad para asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres. Es crucial eliminar las brechas salariales de género y aplicar políticas de balance trabajo-familia que permitan a las mujeres participar más en el trabajo remunerado y a los hombres en el no remunerado.

Por último, trabajar en las normas sociales y culturales que limitan el desarrollo profesional de las mujeres y perpetúan estereotipos de género es esencial. Esto implica romper barreras culturales y promover la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación y el empleo.

# Participación de las mujeres en política



## Rocío Pineda

La participación política de las mujeres (en su diversidad), constituye es una de las tres dimensiones que sumada a la redistribución económica- y al reconocimiento sociocultural, constituye una tríada multidimensional de transformaciones profundas en términos de igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres de cara a la radicalización de la democracia y la justicia social.

En este sentido el logro de la paridad en la participación política, más allá de lo numérico, requiere del reconocimiento en términos de igualdad en la valoración, confianza, credibilidad, cooperación entre pares políticos y erradicación de la violencia contra las mujeres que ejercen la política. La asimetría en las relaciones de poder en todo el entramado sociocultural y económico, afectan directamente la paridad en la representación política, dado que la ciudadanía política sigue asociada a patrones socioculturales masculinos.

Logrado el reconocimiento del derecho a elegir y ser elegidas, siguió la Ley 581/2000 exigiendo mínimo el 30% de mujeres en los altos cargos de la administración del Estado. Veinte años después, la paridad en el gabinete ministerial es ocasional. Posteriormente en el 2011 la Ley 1475, exige de los partidos políticos mínimo el 30% de mujeres en las listas a cargos de elección popular, ley que cumplen a regañadientes, y los recursos que dicha ley contempla para la formación y liderazgo político de las mujeres, siguen engavetados.

¿Qué hacer entonces?

El Consejo Nacional Electoral: obligar a los partidos políticos al cumplimiento de la Ley 1475 en cuanto a la destinación de recursos económicos para la formación, empoderamiento político y campañas electorales de las mujeres dados los menores o nulos recursos económicos; el Congreso de la República, en especial la Comisión Legal de la Mujer y el Ministerio de la igualdad de la Mujer, insistir en la ley pronta de paridad y alternancia en las listas a cargos de elección popular; movilización social de mujeres y hombres exigiendo la paridad, el reconocimiento y el acceso a recursos que la garantizan; los gobiernos departamentales y municipales llevar a cabo programas de formación, liderazgo y empoderamiento de las mujeres, y por último las mujeres electas y dirigentes desde sus posiciones contribuir a transformar las estructuras políticas, económicas y sociales que configuran y reproducen la desigualdad de género.

# La voz de las madres



## Amalia Londoño Duque

Consultora en comunicación y conversaciones.

Directora HABLA

Gestora de LA VOZ DE MADRE

La maternidad y el trabajo son temas importantes en la lucha por la equidad de género. A menudo, las mujeres enfrentan barreras y desigualdades en el lugar de trabajo debido a sus responsabilidades de cuidado y a las expectativas culturales sobre su papel en la familia. En Colombia, como en muchos países, esta desigualdad se ve exacerbada por la falta de políticas y programas gubernamentales que apoyen a las mujeres trabajadoras y las responsabilidades de cuidado de sus familias.

Para disminuir la brecha en términos de cargas y cuidado, es necesario que los empleadores y los gobiernos implementen políticas y programas que apoyen a las mujeres trabajadoras y a sus familias. Esto puede incluir permisos de maternidad y paternidad remunerados, horarios flexibles, servicios de cuidado infantil asequibles y accesibles y políticas de igualdad salarial para trabajos iguales. Sin embargo, siempre he creído que este tipo de medidas o de normas, son mucho más efectivas en tanto se explique mejor la razón de su existencia.

También es importante que se transformen las expectativas culturales sobre el papel de las mujeres en la familia y el trabajo. Esto puede ser un proceso difícil y podría tomar tiempo, pero es esencial para lograr una verdadera equidad de género. Es necesario que las mujeres sean valoradas por su trabajo en el hogar, en el trabajo y que se promueva una cultura de igualdad de género en todos los ámbitos.

La flexibilidad y la escucha son a mi juicio las mejores rutas para poder avanzar y evidenciar que sí funciona y que eliminando sesgos es posible encontrar herramientas que permitan encontrar mejores condiciones de trabajo para las mujeres que son madres y sobre todo, potenciar la creatividad y el talento de todas las mujeres durante y después de su maternidad.

# MEDELLÍN cómo vamos

 @medcomovamos       @medellincomovamos  
 /MedellinComoVamos       Medellín Cómo Vamos

[www.medellincomovamos.org](http://www.medellincomovamos.org)